

gratuita al igual que todos los actos que se celebraron, se proyectaron en la Escuela de Artes Aplicadas, el documental «La Mancha» del desaparecido director Claudio Guerin y la película de Carlos Saura «La Prima Angélica». Hizo la presentación el crítico y ex-presidente del Cine Club Juman don Francisco Badía, que ante la sala llena de asistentes puso de relieve la importancia del cine y del libro.

Aparte de las manifestaciones citadas, la Feria contó con otras, como la visita de alumnos de los centros docentes de la capital en colaboración con la Delegación Provincial de Educación y Ciencia, firma de libros por los escritores manchegos José Martínez López, Manolita Espinosa y otros, trabajos periodísticos en el diario «Lanza» y «Hoja del Lunes», entrega de libros, etc.

UN HECHO DIFÍCIL: LAS VENTAS A REALIZAR

Sabido es de las dificultades comerciales que entrañan el montaje de las Ferias, para que les resulte rentable a librerías, editoriales y distribuidores. Los profesionales del libro al concurrir a una Feria tratan de dar a conocer una novedad editorial, captar un cliente, participar, promocionar la cultura, y por ende, bien primordialmente o accidentalmente, vender las obras expuestas, y cuantas más mejor. Estos incansables difusores del libro, al venir a Ciudad Real, conocían que los momentos económicos de cada bolsillo lector no eran los menos afectados por la inflación reinante, pero había que consolidar para sucesivas ediciones este segundo certamen nacional del Libro. Y así fue. El total de ventas en los nueve días que duró la Feria satisfizo a la mayoría de los expositores, aunque algunos no llegaron siquiera a cubrir los gastos de participación. Los resultados finales ascendieron a casi tres millones de pesetas, datos que se desprendieron de los partes diarios facilitados por los stands a la caseta de Información del Ministerio de Cultura y que desglosados fueron los siguientes:

Las librerías de la capital y provincia alcanzaron las ventas siguientes:

	Pesetas
— Librería Tartessos	101.401
— » Oretum	132.606
— » Mancha	26.010
— » Guardiana	42.000
— » Tomelloso	56.400
Las librerías de otras provincias alcanzaron:	
— Librería Machado	30.785
— » Don Quijote	88.700

	Pesetas
Las cifras de ventas de editoriales y distribuidores nacionales resultaron así:	
— Aguilar, S. A.	254.050
— Ramón Sopena	283.000
— Asuri, S. A.	60.050
— Espasa Calpe	684.690
— Disedi	75.390
— Carrogio, S. A.	177.750
— Inedisa	628.750
— Gustavo Gili	136.777.
Otras ventas:	
— Servicio de Publicaciones del Ministerio de Agricultura	24.171
— Instituto de Estudios Manchegos ...	19.160
T O T A L	2.821.690

Veintidos casetas en total componían el ensamblaje de la Feria, con la particularidad de que las librerías Tartessos, Oretum y Gaudiana participaban con dos stands cada una de ellas, completándose el marco con la caseta de Información del Ministerio de Cultura, dedicada exclusivamente a la orientación, información y relaciones públicas de los visitantes, así como de la ambientación musical y de la difusión de las cuñas informativas dedicadas a las específicas obras expuestas en la Feria.

HOMENAJE DE CLAUSURA EN UNA BODEGA MANCHEGA

Llegó por fin la última jornada, clausurándose la Feria tras los nueve estupendos días de sol que tuvimos a lo largo de todo el certamen. Entrada la noche del domingo, 2 de octubre, los expositores cerraron sus casetas despidiéndose hasta la próxima edición. El delegado y secretario de Cultura acompañaron a los distintos representantes y colaboradores, para reunirse en las bodegas «La Daimieleña», y después de

visitarlas fueron agasajados por la mencionada Cooperativa y el Consejo Regulador de Origen «La Mancha». Hubo simpáticas palabras de sus respectivos directivos, quienes a grandes rasgos, coincidieron al elogiar la tarea cultural de estos incansables y viajeros profesionales del libro, para terminar diciendo, que estas dos semillas tan arraigadamente seculares, como son el vino y los libros, sigan perdurando en nuestras vidas cada una en sus distintas facetas, y naturalmente en el deseo de que se lea más que se beba. Concluyó el acto con la intervención de un librero, quien improvisó unos espontáneos versos dando las gracias por tan buena acogida en Ciudad Real, y con los mejores votos de estar presentes el próximo año. Intención que hacemos extensiva a todos los ciudarrales y estamentos empeñados en este fin.

Por último, nos despedimos hasta la III Feria del Libro en Ciudad Real con nuestro agradecimiento a la Comisión Organizadora, a cuantos han prestado su colaboración, y al INLE como promotor de todas las Ferias Nacionales.